

Los que atienden a los tres mil montañeros



FOTOS ARCHIVO LOS ANDES

Cerca de diez actividades distintas cumplen quienes atienden el movimiento que generan los 3.000 visitantes anuales al Aconcagua. Son todos de Mendoza. Hay ya montadas verdaderas empresas, como las de turismo aventura, y también arrieros y dueños de animales, además de guías que hablan varias lenguas.

Quién es quién en el Aconcagua



El hotel-refugio Plaza de Mulas trabajó nuevamente completo en la temporada.

El "quién es quién del Aconcagua" todavía no está elaborado. Pero en verdad esta guía no vendría mal ahora, cuando suman alrededor de 300 los que están directamente encargados de cuidar, mantener y también progresar con las diferentes tareas de la temporada. Privados o estatales.

De todas maneras, y aunque los montañistas digan "allá arriba todos nos conocemos", la guía del Aconcagua tiene formal comienzo aquí. Por actividades, aclaramos.

-En primer lugar hay que citar a las ya organizadas asociaciones o empresas de turismo aventura. Un recuento informal indica que actúan por lo menos trece. Algunas tienen denominación societaria, y a otras se las conoce por los nombres de los escaladores que han formado organizaciones para atender a los visitantes. Se ocupan de organizar las expediciones, gestionan los clientes en Buenos Aires y en todo el mundo, los traen a Mendoza, los reciben, los acompañan hasta el hotel y luego hasta Puente del Inca y el parque Aconcagua mismo.

Contratan, además, los servicios de carpas, de comedor y de baños, entre otras actividades.

Una estimación rápida hace llegar a cien o más las personas ocupadas por estas sociedades del ámbito privado. Con los que trabajan en oficinas de esta capital, en comunicaciones y otras tareas, la cantidad crece más.

-Otro empleador importante es el gobierno provincial, a través de la Dirección de Recursos Naturales Renovables. Los 22 "estatales de alta montaña" son 17 guardaparques, dos médicos (el jefe es el muy apreciado Jorge Ibarra, de gran experiencia), dos paramédicos y el jefe del Área Parque Provincial Aconcagua, Antonio Marín. Este número es el que trabaja en la temporada, por supuesto.

-Mayor número conforman los guías de alta montaña, ya que se estima que actúan aproximadamente 70, entre diplomados y no diplomados pero con experiencia.

La Escuela Provincial de Montaña los prepara como guías de trekking y, en un segundo escalón, para alta montaña. Los egresados de los cursos de 1994 y 1995 son aproximadamente 50 para trekking, y entre ellos hay aproximadamente diez con las dos habilitaciones, es decir para trekking y alta montaña. El número de los que ya actuaban con anterioridad a la creación de la Escuela, y por lo tanto tienen formación por experiencia, supera los cincuenta.

El futuro: más capacitación

El continuo incremento de visitantes del Aconcagua exige una mayor capacitación y especialización, para continuar atrayendo turistas y deportistas y mejorar cada vez más el servicio. Señaló el director de Recursos Naturales, Oderico Brusadín, que para la próxima temporada se espera dar clases de idiomas a todos quienes hablen nada más que el castellano, y especialmente a quienes actúan en los rescates.

-El hotel refugio de Plaza de Mulas es una sociedad en la cual, además de su titular y empleados en esta capital, tienen trabajo en la montaña seis personas (un administrador con experiencia en Europa, cinco auxiliares y tres cocineros montañistas).

-Las patrullas de rescate privadas ya tienen denominaciones: "Rambo", "Rambo" y "Leroy". Y hay una cuarta aún sin nombre.

reconocido. "Son criollos, propiamente. En su mayoría uspallatínos, que ya a fines de enero tienen otra cosa común: todos han quedado con sus caras negras por el sol", se dice de ellos. Unos diez en total, tienen entre 18 y 25 años, y durante todo el verano viven en carpas en Plaza de Mulas. Pactan sus tareas según las emergencias, y son muy apreciados por todos.

-Los portadores, también jóvenes, forman un grupo de entre 15 y 20. Se encargan de llevar equipos hasta los campamentos, entre otros menesteres. En algunos casos actúan como ayudantes de los guías, pueden ganar unos 100 dólares si van hasta Nido de Cóndores (5.560 metros de elevación).

-Los propietarios de animales proceden de Uspallata y Polvaredas, casi todos. Trabajan fuera de las empresas, y los comentarios dicen que con lo que ganan durante la temporada viven el resto del año. Otros dicen que no tanto.

-Los arrieros que manejan tropillas, continuadores todos de la leyenda del mítico Pastén, suman aproximadamente 30.

-En esta lista debe incluirse, aunque no estrictamente entre aquellos que se dedican a lo que les gusta y ganan dinero con ello, a los pilotos del escuadrón Lama de la Cuarta Brigada Aérea, siempre de apreciada actuación.

Por supuesto, los miembros de la compañía del Ejército de Puente del Inca y los gendarmes de Punta de Vacas también deben ocuparse del Aconcagua y de los visitantes.

Progresos

La recaudación por el cobro de permisos ha permitido la remodelación y restauración de la sede de la Dirección de Recursos Naturales, en el parque General San Martín, y la construcción de un refugio para guardaparques en el Parque Provincial Aconcagua, entre otras mejoras, según señaló Víctor Hugo Morales, el anterior titular del organismo.

La experiencia con el sistema de licencias ha sido positivo, según todos creen.